



## Recursos asociados a El cuento de mi amigo

### Objetivos específicos

Favorecer el diálogo y la escucha como elementos para comprender situaciones.

Reflexionar sobre la necesidad de mantener vivas las costumbres y tradiciones de una localidad.

Contenidos de la actividad:

El cuento que os proponemos para desarrollar esta actividad es el de "Folclore, tradición y cultura".

A continuación se exponen los personajes de este cuento. Observaréis que entre paréntesis y en cursiva aparecen las acciones que los participantes tendrán que desarrollar.

Título: Folclore, tradición y cultura

Personajes:

Mellizo 1: Folclore

Melliza 2: Tradición

Melliza 3: Cultura

Niño 1: Miguel

Niño 2: José

Niño 3: Juan

Niña 4: Amaia

Niña 5: Lucía

Malo 1: Olvido

Malo 2: Desinterés

-----  
*(Aparece el narrador y se pone de un lado del escenario. Antes de empezar a hablar entran en escena los niños Juan, José, Miguel, Amaia y Lucía, que juegan al pilla-pilla en el centro de la plaza del pueblo, donde se desarrolla la acción.)*

**Narrador:** Érase una vez un pueblo donde vivían cinco grandes amigos llamados Juan, José, Miguel, Amaia y Lucía. Eran todos muy traviosos, y les encantaba descubrir nuevos cuentos y posibles aventuras. Una tarde estaban contando historias entre ellos y conocieron a un señor mayor muy amigable llamado Folclore. Él se acercó a ellos a escuchar sus interesantes cuentos y...

**Folclore:** —Hola, ¿qué hacéis? Veo que os gustan los cuentos e historias.

**Lucía:** —¡Hola! Sí, a Miguel le encanta asustarnos contando historias de terror...

**Amaia:** —A mí me gustan las de fantasía, pero José siempre se ríe de ellas...

**José:** —Claro, es que tú podrías pasar todo el día hablando de princesas y dragones.

**Juan** (*mirando a Folclore*): —Y a ti, ¿te gustan las historias? ¿De qué tipo?

**Folclore** (*sonriendo*): —Huy!, ¿que si me gustan? Mis hermanas y yo somos la viva historia de un pueblo, por nuestra sangre corren las anécdotas más increíbles y divertidas...

**Amaia:** —¿De verdad? ¿Podrías contarnos alguna?

**Folclore:** —Me encantaría... pero ahora tengo prisa, tengo una reunión en el centro cívico porque estamos organizando la fiesta mayor. Mañana a esta misma hora puedo venir a veros, si os apetece.

**Lucía:** — Genial, nos encantaría... ¿vendrás con tus hermanas?

**Folclore:** —Claro que sí. Ellas estarán felices de venir a compartir sus historias.

**José:** —Adiós, hasta mañana.

**Juan:** —Aquí os esperamos a la misma hora.

**Amaia:** —Sí, sí... aquí estaremos!

**Miguel:** —Bueno, nosotros tenemos que irnos. Vamos, que nos esperan para cenar en casa. ¡Hasta mañana!

(*Todos se despiden y se van cantando y saltando por las callejuelas.*)

**Narrador:** —Al día siguiente, a la misma hora, se encontraron los cinco amigos en el centro de la plaza pero esta vez les esperaban sentados en un banco Folclore con sus hermanas Cultura y Tradición.

**Lucía, José, Juan, Amaia y Miguel** (*a la vez*): —¡Hola!

**Cultura, Tradición y Folclore:** —Hola chicos, ¿cómo estáis?

**Tradición:** —Es un placer conoceros y venir a contaros lo que sabemos.

**Cultura:** —Sí, pero antes nos gustaría presentarnos...

**Tradición:** —Sí, somos la suma de los bailes, las costumbres...

**Folclore** (*interrumpiendo a Tradición, continúa la frase*): —... la música, los cuentos, las normas, la vestimenta y hasta las maneras de ser de un pueblo.

**Cultura** (*interrumpiendo a Folclore, continúa la frase*): —Y también las creencias y las prácticas tradicionales. Imaginad chicos que estamos presentes hasta en los chistes que os contáis. ¿Podéis creerlo?

**Lucía** (*con la boca abierta y una expresión de asombro en el rostro*): —¡Ahhhh! ¿De verdad? ¿Entonces también estáis en nuestras historias?

**Cultura:** —Pues sí, estamos siempre presentes, en cada pequeña manifestación social de la cual vosotros, como tantos otros niños y personas mayores, formáis parte.

**Amaia:** —y... ¿dónde estabais que no os conocíamos?

**Folclore:** —Siempre estamos presentes, en las fiestas, en las comidas populares, en los desfiles del pueblo, en cada canción popular, pero muchos de vosotros lo desconocéis...

**Miguel:** —A ver, hay algo que no entiendo... ¿Cómo es que sois todo esto que acabáis de describir?

**Folclore:** —Pues es muy fácil... La cultura está basada en todos nosotros, en las tradiciones que nos identifican como miembros de una sociedad y en lo que hemos aprendido de los mayores.

**Tradición:** —Es que las cosas que hacemos hoy en día son producto de los valores que se han forjado dentro de nuestra sociedad.

**Cultura:** —Por ejemplo, ¿sabéis por qué comemos castañas durante el otoño?

**Juan:** —Sí, claro. Mi madre dice que el otoño es tiempo de castañas y que en el mercado están más baratas.

**Lucía:** —No es por eso, es porque con ellas hacemos dulces de otoño.

*(Folclore, Tradición y Cultura ríen a la vez.)*

**Tradición:** —No, chicos, la razón es otra muy sencilla. Al entrar el otoño se llevan a cabo las últimas cosechas, y con la llegada del invierno los frutos secos, como las castañas, son los que sobreviven al frío y a la oscuridad. Son los frutos que podemos consumir. Es por esta razón por lo que se dice que es tiempo de castañas.

**Cultura:** —Y cuando llegaba ese tiempo, nuestros antepasados lo celebraban organizando festejos en agradecimiento por los frutos recibidos de la naturaleza, y como homenaje a la cosecha de las castañas. Simbolizando el encuentro entre la tierra árida (propia de la estación otoñal) y la vida.

**Tradición** (*interrumpiendo a su hermana*): —Así es cómo, con el pasar del tiempo, esta festividad se reinterpretó comenzando a celebrar el día de Todos los Santos, realizando, desde su localidad o historia propia, rituales específicos, y diferentes maneras de festejar.

**Folclore:** —Y esto es sólo un ejemplo. Lo que queremos explicaros es que todas estas celebraciones son maneras de expresar el sentir popular de una comunidad, por ello nos identifica y nos hace sentirnos parte de ella, compartiendo costumbres y creencias...

**José** (*interrumpiendo a Folclore y con un tono reflexivo*): —Con un folclore, unas tradiciones y una cultura propia...

**Miguel** (*con cara de asombro*): —Ahora lo entiendo.

**Lucía:** —Claro... es muy interesante... (*sonriendo y jugando con sus amigos*) y ya lo sabía antes de que vosotros lo explicarais...

**Juan:** —Sí, sí, listilla... ¡Uaohh!, entonces claro que tendréis muchísimas cosas que contarnos... Cuántas pequeñas historias...

**José:** —O grandes historias, diría yo... Entonces tendremos muchas cosas de que hablar... yo no quiero perderme ninguna de ellas.

**Folclore:** —Pues ¿qué os parece si a partir de mañana, cada tarde nos encontramos aquí para contarnos algo de lo que sabemos?

**Amaia, Juan, José, Miguel y Lucía** (*todos brincando y gritando muy alegres a la vez*): —¡sí, sí, sí, sí!

**Narrador:** —Y así fue cómo, a partir del día siguiente, Folclore, Tradición y Cultura y los cinco amigos se reunieron cada tarde en la plaza para contarse una nueva historia. Hablaron de comida, de música, de rituales, de fiestas populares y de muchas otras tradiciones y costumbres.

Pasaron varios meses, hasta que un buen día los cinco amigos se encontraban en la plaza esperando a Folclore, Tradición y Cultura y los vieron llegar un poco cabizbajos y preocupados...

**José:** —Hola, ¿cómo estáis? ¿Por qué traéis esas caras?

**Folclore:** —Es que hemos sabido que ha llegado una epidemia, una enfermedad que puede acabar con nosotros.

**Amaia, Juan, José, Miguel y Lucía** (*todos con cara de asombro y hablando a la vez*): —¿Qué quieres decir con eso, Folclore?

**Tradición:** —Explícales bien, porque si no, se pondrán muy nerviosos.

**Cultura:** —Espera, es que no había terminado... Se trata de una enfermedad llamada "desinterés".

**Folclore** (*interrumpiendo a su hermana*): —También la conocen como "olvido" o "desidia".

**Cultura:** —¿Me dejaréis terminar de hablar?

**Folclore y Cultura** (*a la vez*): —Que sí, que sí... no te enfades...

**Cultura:** —Pues esta enfermedad hace que las personas no se interesen por sus raíces, su cultura, sus tradiciones; y por lo tanto, no participen en las fiestas de su localidad o en otras muchas actividades que son la manifestación de su ser y sentir cultural.

**Folclore:** —Has olvidado contarles que esa enfermedad puede hacer que caigamos en el olvido de las personas y, si eso pasa, se perderán las tradiciones que se han ido manteniendo con el tiempo y que tanto hemos querido contaros para que perduren en el futuro.

**Lucía:** —¡Pero esto es terrible! ¿Y sabéis si hay alguna persona contagiada por esta enfermedad?

**Cultura:** —En nuestro pueblo hay muy pocas, pero hemos sabido que en otras localidades no muy lejanas hay cientos de ellas. Si se contagian más personas, podemos llegar a desaparecer.

**Juan:** —Pero eso no lo podemos permitir. No podemos dejar que desaparezcaís porque vosotros sois nosotros... no sé si me explico...

**Miguel:** —Sí, sí, claro que te explicas... pero entonces tenemos que hacer algo para mantener nuestro folclore, nuestras tradiciones y nuestra cultura...

**Amaia, Juan, José, Miguel y Lucía** (*todos hablando a la vez*): —Tenemos que pensar en un plan...

(*Mientras el narrador habla, tanto los niños como los tres personajes –Folclore, Tradición y Cultura– dan vueltas en círculo y comentan entre ellos, como ideando y pensando un plan.*)

**Narrador:** —Pasaron un buen rato dando vueltas y pensando qué podían hacer para atacar esa enfermedad, y que Folclore, Tradición y Cultura no desapareciesen a causa del olvido, la desidia o el desinterés. Y así fue cuando finalmente gritaron...

**Folclore, Tradición y Cultura** (*las dos hablando a la vez*): —¡Ya está!

**Amaia, Juan, José, Miguel y Lucía** (*todos hablando a la vez*): —¿Sí? ¿Qué habéis pensado?

**Folclore:** —Hemos pensado en una manera de curar a las personas que ya están enfermas y de prevenir a las sanas, pero que están en peligro de contagio.

**Tradición:** —Creemos que si logramos que todas las personas de este pueblo se interesen por la posibilidad de saber quiénes somos, de dónde venimos y las cosas que nos representan, entonces esto funcionará como una especie de vacuna contra el olvido.

**Cultura:** —Se trataría de hacerles entender que todos debemos implicarnos en la vida cultural de nuestro pueblo; que debemos participar de las fiestas, e incluso organizarlas.

**Tradición:** —Lucía, hace días nos contaste que tu tía Marta trabaja en un centro cívico, ¿cierto?

(*Amaia asintió.*)

**Cultura:** — Chicos, podríais pedirle, por ejemplo, que os explique qué organizaciones culturales hay y así podríais ver si hay alguna que os guste, que seguro que sí, y os podéis apuntar y participar en ella.

**Lucía:** —Eso es genial, si nosotros participamos en las actividades culturales, nos aseguramos de que no se pierdan, y con ello podemos conseguir que nuestros amigos Cultura, Folclore y Tradición estén siempre vivos entre nosotros.

**Folclore:** —Chicas, esas son grandes ideas... son excelentes planteamientos.

**Amaia:** —Contad con nosotros amigos. Haremos todo lo que podamos para eliminar esa enfermedad. ¿Verdad?

**Juan, José, Miguel y Lucía:** *(todos hablando a la vez):* —¡Sí! ¡Claro que sí!

**Cultura:** —Gracias por querer ayudarnos... pero entre todos tenemos que pensar más planes.

**José:** —Podríamos organizar reuniones con los demás niños y niñas del pueblo en las que vosotros contarais todas estas historias que conocéis.

**Miguel:** —Sí, sí, la podríamos hacer un sábado de cada mes, aquí, en esta misma plaza. Y las podemos llamar “cuenta cuentos”.

**Juan:** —Y nosotros nos podemos encargar de hacer carteles para colgar en los colegios y en la biblioteca y animar a nuestros amigos para que vengan a escuchar los cuentos... Ellos a su vez avisarán a otras personas, y esas otras personas a otras personas...

**Cultura** *(con cara de alegría e incluso lágrimas en los ojos):* —Y así estaríamos siempre vivos, a través del relato de nuestras tradiciones.

**Amaia:** —Apuntemos en un papel todas las cosas que estamos diciendo y contémoslas a nuestros profesores, a nuestras familias, a las personas del centro cívico.

**José:** —Y nos podemos repartir las tareas y pedir a otros amigos que también nos ayuden.

**Miguel:** —Y así, implicándonos todos, será difícil que ese virus llamado olvido, desinterés o desidia permanezca entre nosotros, y terminará desapareciendo.

**Lucía:** —Entonces, amigos... ¿nos ponemos manos a la obra?

**Folclore, Cultura y Tradición** *(gritando de alegría, todos a la vez):* —¡Sí, sí, sí... así no desapareceremos nunca! ¡Y podremos continuar viviendo en este pueblo!

**Tradición:** —Y todo gracias a vuestra ayuda.

**Cultura:** —Gracias, chicos, sois nuestros mejores amigos... ¡sois nuestra esperanza!

**Narrador:** —Y así fue cómo en el pueblo se pusieron todos a trabajar para no perder a Folclore, Tradición y Cultura.